

Querido Presidente:

Me gustaría compartir contigo una reflexión sobre los acontecimientos que hemos vivido en los últimos meses, antes de comunicarte mi decisión sobre mi presencia en el Banco y la representación que ostento.

Desde hace un año hemos sufrido una larga y continua agresión mediática derivada de las investigaciones policial y judicial, sobre un caso de gran repercusión periodística en torno a un ex-comisario de policía y su trabajo al frente de una empresa de investigación contratada en su día por el Banco.

La historia de esta Casa ha tenido en todos estos años muchos momentos de tensión, de dificultades, de hostilidades de grupos de interés y, como es lógico, al ser una empresa de la enorme dimensión internacional del BBVA, nos hemos visto afectados por incidencias geopolíticas, crisis regionales, etc. En nuestro país, el Banco tuvo que afrontar no solo desafíos de cambio tecnológico y de modelo de negocio, sino que nos golpearon crisis muy dolorosas: las cuentas secretas del año 2.000, el intento de Sacyr de apropiarse del Banco con la colaboración inexplicable de parte del Gobierno (que no salió en defensa de la institución, como era su deber), la salida a Bolsa de Bankia, en la que nos negamos a participar a pesar de las enormes presiones recibidas, la creación de la SAREB (Banco malo) con nuestra negativa a asumir riesgos excesivos, con unos apalancamientos que consideramos entonces insostenibles. Otros asuntos de estos años en los que actuamos con gran firmeza, el caso Ausbanc, en el que denunciábamos un odioso chantaje a la Institución, las dificultades en América Latina, ... Sabes muy bien que no han sido años fáciles, pero en todo ese tiempo, gobernamos el barco con firmeza y visión. Fueron tiempos de enorme transformación del negocio financiero y BBVA fue la única

gran institución financiera, a nivel global, que no tuvo que apelar a sus accionistas para reponer capital.

En Junio de 2018, tras varias informaciones periodísticas, impulsé la investigación interna sobre las contrataciones con la compañía CENYT para averiguar el alcance de estos contratos, su importe, y duración. Mi intención era disponer de toda la información sobre estos asuntos, con el fin de asegurar que el Banco había actuado de acuerdo con sus principios de legalidad y publicidad. En Enero de 2019, ya bajo tu Presidencia, esta investigación se amplió con más medios y con el compromiso de completarse de forma rigurosa y exhaustiva.

La existencia de una investigación judicial abierta es un elemento adicional muy importante en esta averiguación de lo ocurrido, que nos ayudará a conocer la verdad.

He dedicado los últimos 22 años de mi vida a esta Institución. He trabajado duro para hacerla crecer, transformarse en una entidad comprometida con los nuevos tiempos, con la modernidad, la rentabilidad y siempre con unos principios de ética y de rigor que sigo compartiendo con todos vosotros. Y, justo por eso, para evitar que se utilice mi persona para dañar a la entidad, he decidido abandonar temporalmente los cargos en la Fundación y en el Banco, mientras concluyen las investigaciones en curso.

Estoy muy orgulloso de todo lo que hemos conseguido en estos años: nuestra fortaleza, el prestigio de BBVA, el posicionamiento tecnológico, nuestra situación actual en la vanguardia financiera. Y creo que mi decisión ayudará a entender con qué rigor, falta de interés personal y compromiso hemos trabajado durante tanto tiempo.

Te ruego traslades al Consejo esta carta, con todo mi afecto y mi gratitud para todos.